

ALIMENTACION INVERNAL DE LA VACA DE CRÍA

Gustavo Brito

En el período invernal un número elevado de vacas se encuentran en gestación avanzada coincidiendo con la baja producción del campo natural. Esto lleva a movilizar reservas corporales para satisfacer requerimientos energéticos, con la consecuente pérdida de condición corporal.

Para corregir esta limitante será necesario considerar alternativas de alimentación de la vaca de cría según su condición corporal y estado fisiológico.

INIA viene desarrollando distintas actividades de investigación y difusión a través de jornadas y días de campo, sobre el manejo de la escala de CC y su aplicación en la definición de estrategias y costos de alimentación invernal de la vaca de cría, época en que el campo natural es insuficiente.

Trabajos realizados en las Unidades Experimentales de INIA Tacuarembó, muestran que para tener un buen comportamiento reproductivo, las vacas preñadas deberán llegar al parto con una CC de por lo menos 4 y de 5 para el caso de vaquillonas de primer entore.

Partiendo de que es necesario llegar al parto e inicio de entore con las CC mencionadas, como forma de incrementar el índice de preñez y acortar el período de anestro porstparto, se están estudiando diferentes alternativas de alimentación y/o suplementación para las distintas categorías de vacas y etapas de gestación:

- 1.- Uso eficiente de Campo Natural diferido, con suplementación proteica.
- 2.- Suplementación con Ensilaje de Maíz en vaquillonas de primer entore
- 3.- Pastoreo por hora de verdeos invernales

Campo Natural diferido con suplementación proteica

Para su estudio se utilizaron 35 vacas adultas con CC=5, en las primeras etapas de gestación (junio-julio), las cuales se destinaron a un campo diferido (3,5 has) con una disponibilidad de 6800 kgs/ha. La dotación fue de 10 UG/ha. La fuente proteica fue expeller de girasol a 3 niveles 300, 500 y 700 gr/vaca/día.

Como evaluación preliminar, se considera que reservar campo en suelos de areniscas, difiriendo forraje de las estaciones de mayor producción (verano - otoño) para ser usado a inicios del invierno en vacas preñadas con CC=5, puede resultar en una práctica interesante y de bajo costo.

Uso de Ensilaje de Maíz

57 vaquillonas preñadas de primer entore, con CC=4 a principios de junio, que pastoreaban pasturas naturales con una carga de 1,3 UG/ha, fueron suplementadas con ensilaje de maíz (EM) más expeller de girasol (EG). Los tratamientos fueron los siguientes:

- a) 50 kgMV/vaca/día EM + 300 gr EG/vaca/día
- b) 100 kgMV/vaca/día EM + 300 gr EG/vaca/día
- c) 150 kgMV/vaca/día EM + 300 gr EG/vaca/día
- d) testigo

Las vaquillonas suplementadas mantuvieron e incluso ganaron CC, mientras que las testigo perdieron un grado de CC.

Actualmente este ensayo se repite para vacas preñadas que presentan baja CC (3 o 4), en gestación avanzada.

La utilización del cultivo de maíz como fuente de alimento en tambos y predios invernadores se ha ido incrementando. La posibilidad de incorporarlo a los rodeos de cría va a depender de la relación beneficio/costo. Considerando la situación actual de precios para las diferentes categorías, junto al incremento que se lograría en el número y peso de destete de terneros, el EM parece una alternativa a considerar.

Pastoreo por hora de verdeos invernales (raigras)

40 vacas preñadas con CC=4, cuya dieta base era campo natural de areniscas, con una dotación de 1,3 UG/ha, se suplementaron con 5 has de raigras en un régimen de pastoreo de 2 horas por día. Se respetaron en forma estricta los horarios de acceso al verdeo.

El consumo de raigras fue aproximadamente 3 kgMS/animal/día lo que permitió mantener la CC de 4 y una utilización eficiente y práctica del verdeo.

Se logró mantener la CC de 4, permitiendo un utilización eficiente del raigras.

Consideraciones:

Si bien a la fecha no es posible establecer conclusiones definitivas sobre el comportamiento reproductivo, ya que las mismas se obtendrán recién el próximo año, es conveniente resaltar que, definido el objetivo de llegar al parto e inicio de entore con una CC mayor o igual a 4, es necesario priorizar la alimentación de aquellas vacas gestantes que se encuentran con baja CC al momento del diagnóstico de preñez (mayo), cuando aún no existen restricciones importantes en la producción y disponibilidad de forraje y los requerimientos nutricionales son bajos.

La presentación de los resultados de estos trabajos se harán en una jornada que el Programa Bovinos para Carne está organizando para los próximos meses.